

La formación de la tisiología como especialidad médica en Córdoba (Argentina): 1920-1950¹

Adrián Carbonetti*

Resumen

Entre fines y mediados del siglo XX la tuberculosis se había convertido en una legítima preocupación para el Estado y la sociedad Argentina. La solución a dicho problema venía de la mano de la internación de los que enfermaban en sanatorios de altura, en esa estrategia tuvo un papel fundamental la Provincia de Córdoba, a sus valles llegaron gran cantidad de enfermos en la búsqueda de la ansiada cura.

Esa búsqueda se convirtió también en una preocupación de las autoridades provinciales, de la sociedad y de la misma medicina que ya contaba con cierto grado de desarrollo con la fundación de la Facultad de Ciencias Médicas en 1878. Todos estos factores generaron la conformación acelerada de una especialidad médica: la tisiología que tuvo características peculiares, se conformó a partir de la constitución de un Instituto de Tisiología, y la cátedra del mismo nombre y la elaboración de una publicación periódica. La conformación de ésta élite no estuvo exenta de conflictos y interrupciones tanto hacia adentro como hacia afuera de la élite médica.

Palabras clave: Tuberculosis; Medicina; Universidad; Tisiología; Política.

The formation of tisiology as a medical speciality in Córdoba (Argentina): 1920-1950

Abstract

Between the half and end of XXth century, tuberculosis had become in an authentic concern for the State and the Argentinian society. The solution to that problem was the internation in “high clinics” of those who get sick. Córdoba province played a crucial role in that kind of strategy, lots of ill people came to Córdoba hills looking for a cure.

This seek become concerning too, and province authorities started worrying the whole society and caused a special concern for medicine, that was quite developed because of the forming of Medical School in 1878. All of these elements help to the rapid formation of a new medical speciality: the tisiology. This new field in medicine had peculiar characteristics: it formed from the constitution of the Tisiology Institute, a professorship with the same name, and a periodic publication about the matter. The formation of this elite wasn't free from conflicts and disruptions in and out of the medical elite.

Keywords: Tuberculosis; Medicine; University; Tisiology; Politics.

Introducción

Entre principios y mediados del siglo XX la tuberculosis fue una de las enfermedades de mayor impacto sobre la sociedad argentina. Su incidencia sobre la mortalidad, y sobre el sistema sanitario la convirtieron en un sensible problema para el Estado y la sociedad.

El crecimiento de la tuberculosis como problema social implicó la conformación de un aparato sanitario basado en la cura climática e higiénico dietética.² Para llevar a cabo este tipo de tratamientos se buscaron, entre otros, lugares con clima de altura, y en esa búsqueda la provincia de Córdoba ocupó un lugar de suma importancia, ya que sus sierras fueron vistas por la medicina argentina como la región que mejor clima poseía para el tratamiento de enfermos de tuberculosis.

A lo largo de la primera mitad del siglo XX, en la provincia de Córdoba, se construyeron hospitales para

internar enfermos de tuberculosis. En muchos casos el Estado Nacional estatizó emprendimientos privados como el “Sanatorio Santa María” y o aceptó donaciones como es el caso del Sanatorio para mujeres tuberculosas “Domingo Funes” en la región cercana a Cosquín. A estos se agregaron emprendimientos privados en diversos lugares de las sierras y sanatorios construidos o subsidiados por el Estado provincial pero manejados por Asociaciones Filantrópicas como el “Sanatorio Tránsito Cáceres de Allende” y el “Sanatorio Misericordia” ubicados en la ciudad de Córdoba.

Consideramos que el crecimiento de la enfermedad, la conformación del aparato sanitario creado para combatirla aunado a la presencia de la Universidad y de una Facultad de Medicina inaugurada en 1878 en la ciudad de Córdoba generaron las condiciones para la formación y expansión de la tisiología como especialización médica en la provincia de Córdoba.

* Endereço para correspondência:

Centro de Estudios Avanzados UNC

Av. Velez Sarsfield, nº 153 – Córdoba. Argentina. Cp 5000.

E-mail: acarbonetti@cea.unc.edu.ar

El desarrollo de la tisiología, en la provincia, tuvo características singulares y aceleradas, a tal punto que hacia 1937 estaban constituidos todos los elementos que hacen a la conformación de una especialidad. Sin embargo, este desarrollo no estuvo exento de conflictos y perturbaciones. Consideramos que el campo de la especialidad tisiológica estuvo cruzado por factores de carácter político que tenían su origen en la formación del aparato sanitario y en factores políticos e ideológicos que generaron fuertes rupturas.

La misma formación del aparato sanitario y su desarrollo en la ciudad de Córdoba generó pugnas entre los médicos que ejercieron la tisiología, dichas pugnas crearon nichos institucionales desde donde los distintos grupos que se fueron integrando a lo largo del proceso de formación de la tisiología, y trataron de hegemonizar el desarrollo de la especialidad. De esta forma se pueden distinguir en un principio dos grupos: el constituido en el Hospital Tránsito Cáceres de Allende y el de los médicos que trabajaban en Hospital Misericordia. En este sentido consideramos que en estas tensiones y disputas no sólo intervinieron los médicos tisiólogos sino también el Estado Nacional, Provincial y las sociedades de Beneficencia.

En este artículo nos proponemos analizar el proceso de formación de la tisiología cordobesa en el marco de las prácticas de los diferentes grupos a fin de hegemonizarla, así como los nichos que se fueron creando y que los mismos grupos fueron recreando.

Los momentos iniciales de la tisiología cordobesa

En 1922, como consecuencia del crecimiento de la inmigración de enfermos de tuberculosis y el consecuente aumento de las tasas de mortalidad por esta enfermedad, el gobierno de la Provincia de Córdoba creó una Comisión encargada del estudio de la climatología y la climatoterapia en la Provincia de Córdoba a la cual ingresaron varios médicos preocupados por la problemática de la tuberculosis. A partir de las reuniones que se realizaron con otros médicos que trabajaban en el ámbito de la tisiología, a fin de coordinar las tareas de esta comisión, se decidió conformar una “Sociedad de Tisiología” que comenzó a funcionar en el mismo edificio donde actuaba la Comisión Provincial de Climatología y Climatoterapia.³

Esta primera etapa de la Sociedad de Tisiología se caracterizó porque el grupo que trabajaba en el Sanatorio Tránsito Cáceres de Allende fue construyendo su preponderancia sobre los demás grupos, no obstante la participación de médicos de otras instituciones en la dirección de la Sociedad. En efecto, en la asamblea que dio inicio a la Sociedad de Tisiología de Córdoba, se encon-

traban los principales médicos dedicados al tratamiento de la tuberculosis radicados en el interior de la Provincia de Córdoba y especialmente en el Valle de Punilla.⁴

Sin embargo esta composición fue cambiando dándole mayoría a los médicos que ejercían sus actividades en el ámbito del Hospital Tránsito Cáceres de Allende. Un indicador de ello es la elección de Gumersindo Sayago en la presidencia de la comisión directiva durante los años 1926-1927 y 1927-1928 y el posicionamiento de varios de sus discípulos y colegas en cargos de importancia como secretarios o tesoreros.⁵

A lo largo de estos primeros años se puede apreciar, en términos generales, que las comisiones directivas fueron conformadas mayoritariamente por médicos pertenecientes al Hospital Tránsito Cáceres de Allende y que luego conformarían la escuela de tisiología que crearía Sayago a partir su prestigio internacional; en menor medida por médicos radicados en el interior de la provincia, pero que tenían fuertes lazos con la tisiología de la capital, y una escasa representación de los médicos que cumplían actividades en el ámbito del Hospital Nuestra Señora de la Misericordia. Las actividades de la Sociedad en este momento inicial estuvieron circunscriptas a la presentación de trabajos científicos en reuniones científicas internas y a los cursos especialmente de médicos extranjeros.⁶

Las actividades de la Sociedad mostraban el perfil que pretendía darle el grupo que la dirigía, de una fuerte presencia en el ámbito de la tisiología internacional, con lazos con los principales centros de estudios tisiológicos de Europa. Estos lazos habían sido tejidos, y luego afianzados por Gumersindo Sayago, que en 1926 había realizado un viaje de estudios por Europa.⁷ Los contactos que realizó Sayago, desde el punto de vista profesional y personal marcaron no sólo la actividad de la Sociedad Tránsito Cáceres de Allende sino también el desarrollo de la tisiología como especialidad médica hasta la década de 1950. Este viaje marca además el comienzo de lo que luego se denominará la “escuela de tisiología de Córdoba” o la “escuela de Sayago”.

También en la enseñanza de la tisiología, Sayago iba a tener un papel fundamental: en 1921, en las instalaciones del Hospital Tránsito Cáceres de Allende, el recientemente recibido médico dictaba un curso libre sobre tuberculosis para estudiantes de la universidad.⁸ Esta no sería una experiencia única del médico santiaguense, sino que a lo largo de los años y hasta el año 1943, los cursos se multiplicaron con el apoyo de la Facultad de Ciencias Médicas y se consolidaron con la conformación del Instituto y la Cátedra de Tisiología.

En 1926 el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Médicas autorizaba al Dr. Gumersindo Sayago, a la sazón médico Suplente de la Cátedra de

Epidemiología, para dictar un curso de tisiología “para médicos y alumnos del sexto año durante la primera quincena de Julio”, que según el mismo autor era el primero en dictarse en la ciudad de Córdoba y en el país.⁹ Estos cursos se repitieron a lo largo de todos los años con la asistencia de médicos no sólo de Córdoba sino también del interior del país.

En 1930 se realizaba un curso de perfeccionamiento en tisiología llevado a cabo en el ámbito del Hospital Tránsito Cáceres de Allende, dirigido por Gumersindo Sayago y con la colaboración de profesores de Buenos Aires y Uruguay, y al que asistían médicos de varias provincias de la Argentina.¹⁰

A pesar de estos avances la enseñanza universitaria de la tisiología continuaba dependiendo de cátedras conexas, como la de epidemiología de la cual Sayago era profesor suplente. Sin embargo en esos años, fines de la década del veinte, la Facultad de Medicina estaba enfrascada, en lo que a tuberculosis se refiere, a la formación de un Instituto de Tisiología. En 1927 la comisión de enseñanza del Consejo Directivo de la Facultad aconsejaba aprobar un proyecto para la creación de un Instituto de Tisiología, presentado por dos profesores de la Facultad de Ciencias Médicas: Galíndez y Pizarro, y solicitar al Consejo Superior de la Universidad los fondos necesarios para su concreción. En el acta la comisión agradecía al Dr. Ramón Brandán, a la sazón director del Hospital “Tránsito Cáceres de Allende”, por el ofrecimiento de las instalaciones del nosocomio que él dirigía, este hecho tiene fundamental importancia debido a que marca el momento en el que la asociación que dirigía el hospital comenzará la puja por obtener el Instituto de Tisiología.

En diciembre de 1928, la comisión de presupuesto y cuentas de Consejo Superior de la Universidad Nacional de Córdoba autorizaba al Decano de la Facultad de Ciencias Médicas que:

*Realice las gestiones necesarias para crear el “Instituto de Tisiología” y celebre un convenio con algunas de las sociedades existentes en esta ciudad, a fin de que el mismo como anexo a la docencia y dependiente de esta facultad, funcione en alguno de los hospitales especializados que sostienen aquellas sociedades, debiendo la mencionada facultad contribuir para el sostenimiento y funcionamiento del mismo con los materiales que puedan disponer y con la partida de \$ 300 [...]*¹¹

Se puede apreciar que existía, en la Facultad de Medicina y en la Universidad de Córdoba la voluntad política de la creación de un instituto de investigación y docencia sobre la tuberculosis. Estas iniciativas llevaban a las organizaciones de beneficencia a generar estrategias a fin de que el instituto funcionara en el ámbito de los hospitales que ellas dirigían; en tal sentido,

la Sociedad Tránsito Cáceres de Allende parece haber sido la más activa: mediante las vinculaciones que tenía Ramón Brandán, director del hospital y al mismo tiempo Profesor de la Facultad de Ciencias Médicas, lograba imponer el nombre del Hospital Tránsito Cáceres de Allende en las diferentes instancias de las instituciones universitarias para la instalación del instituto en el ámbito de la estructura hospitalaria que la sociedad dirigía.

Sin embargo el golpe de Estado de 1930, que repercutió en todos los ámbitos de la sociedad argentina y de la cual al Universidad no fue ajena retrasó la formación del Instituto de Tisiología.

En 1933, cuando comenzó a regularizarse nuevamente la universidad de Córdoba, el Consejo Superior sancionaba un proyecto elaborado por el Rector Sofanor Novillo Corvalán y por el Decano de la Facultad de Ciencias Médicas, el Dr. Ramón Pizarro, para la constitución de un Instituto de Tisiología.¹² El proyecto pretendía crear un instituto con tres secciones: clínica, asistencia social e investigación y disponía que dicho Instituto impartiera enseñanza a alumnos de la facultad y a médicos; éstos últimos con inscripción paga, y lo recaudado se destinaría a la actividad científica. Por último, el proyecto disponía que la conducción del instituto se integrara por un director, designado por concurso, un jefe de clínica, una nurse jefe y un jefe de laboratorio, los sueldos serían pagados por la Universidad Nacional de Córdoba.¹³

En el artículo 6 de dicho reglamento *se autorizaba al Sr. Rector para que convenga con las Sra. presidente de la Sociedad Tránsito Cáceres de Allende las condiciones en que dicha sociedad ofrecerá el Hospital y dispensario que ella regentea para sede del instituto.*¹⁴ Este artículo nos remite a los conflictos que llevaron a cabo las entidades de beneficencia a fin de lograr la ubicación del Instituto en sus respectivos hospitales, lucha en la que la Sociedad Tránsito Cáceres de Allende aventajaba a su rival ya que tenía como director a Ramón Brandán que en el momento de aprobar el reglamento de conformación del Instituto era Decano de la Facultad de Ciencias Médicas y por lo tanto consiliario en el Consejo Superior de la Universidad Nacional de Córdoba. Ya en 1928 este médico había redactado y enviado una nota la Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Médicas donde ignoraba por completo a la Sociedad de Beneficencia y a su Hospital. En la sesión del 23 de Agosto de 1933, cuando se trataba la conformación del Instituto de Tisiología, este médico actuaba como miembro informante. Su discurso no deja lugar a dudas sobre cuales eran sus preferencias:

La Sociedad Tránsito Cáceres de Allende cuenta actualmente con un Hospital para tuberculosos y un dispensario

*perfectamente dotado y que desarrollan desde hace más de 10 años una gran actividad, no sólo de la lucha antituberculosa, sino también en el terreno científico propendiendo al progreso de esta rama de las ciencias médicas.*¹⁵

De esta forma le asignaba un lugar fundamental a la Sociedad y al Hospital que él dirigía, porque en él se daba no sólo la lucha contra la enfermedad sino también la actividad científica y la enseñanza

*A las fundaciones de la Sociedad Tránsito Cáceres de Allende se debe pues el progreso que en nuestro medio han alcanzado los estudios de tisiología. En ellos se han formado nuestros primeros médicos tisiólogos especializados.*¹⁶

Al momento de evaluar a ambas instituciones también el Dr. Ramón Brandán ponía énfasis en las “bondades” del Hospital Tránsito Cáceres de Allende por sobre las del Misericordia.

*Cuando se inició en la Facultad de medicina la gestión de un proyecto análogo, dos sociedades particulares: la Sociedad Tránsito Cáceres de Allende y la Sociedad de Beneficencia ofrecieron sus fundaciones para sede del Instituto de Tisiología. En nuestro proyecto hemos elegido la primera [...] en virtud de las condiciones ventajosas que ofrece. La Sociedad de Beneficencia cuenta con un hospital de mujeres; la Sociedad Tránsito Cáceres de Allende ofrece un hospital de 200 camas, de ambos sexos, y con una dotación de laboratorio, sala de autopsias, museo de Anatomía Patológica y archivos nutridos con material de observaciones clínicas perfectamente documentados[...]*¹⁷

La ubicación del Instituto de Tisiología constituía para las sociedades y los médicos que ejercían en los diversos hospitales una institución de prestigio y un lugar desde donde imponer la autoridad científica. La argumentación esgrimida por Brandán, donde el Hospital Tránsito Cáceres de Allende se conformaba como la única institución de la ciudad de Córdoba con tradición, no sólo en la lucha antituberculosa, sino también en la actividad científica y de enseñanza; y también en el detalle de la descripción de los atributos del hospital frente a una simple existencia del Hospital Misericordia para mujeres, revela la maniobra de un grupo de médicos ubicados en el Hospital Tránsito Cáceres de Allende por crear ciertos nichos institucionales, en el campo de la tisiología, que actuaban como generadores de prestigio, prestigio que también era compartido por las instituciones, en este caso la Sociedad Tránsito Cáceres de Allende. Consideramos que la ubicación del instituto de tisiología en el Hospital Tránsito Cáceres de Allende era parte de un proyecto

más general de cierto sector de la tisiología cordobesa de desarrollar los conocimientos e institucionalizar la práctica a través de la conversión de este centro en un punto de referencia en la Argentina. En ese sentido es que surgió la “Escuela de Tisiología de Córdoba”.

La conformación de la hegemonía de la Escuela de Gumersindo Sayago

El golpe de Estado que ocurrió en septiembre de 1930 generó conflictos y tensiones en la Facultad de Ciencias médicas, una de sus consecuencias fundamentales fue la expulsión de profesores y alumnos de dicha Facultad. Entre los docentes exonerados se encontraban varios de los que luego serían integrantes de la escuela de Sayago o escuela de Córdoba que obtendría la hegemonía sobre la tisiología cordobesa hasta 1943: el mismo Gumersindo Sayago, profesor suplente de clínica epidemiológica., Tomás de Villafañe Lastra, suplente de la misma materia, Dr. Jorge Orgaz, suplente de patología médica y también Gregorio Berman,¹⁸ titular de medicina legal y toxicológica que escribiría un libro tendiente a imponer los criterios científicos que manejaba la escuela tisiológica de Córdoba: La explotación de los tuberculosos.¹⁹

En 1932 eran restituidos nuevamente todos los profesores en sus puestos. En este momento comenzaba el proceso de institucionalización de la tisiología cordobesa con la creación en 1934 del Instituto de Tisiología, y en 1937 de la cátedra de tisiología, así como la edición de un órgano de difusión de la actividad científica la revista “Temas de Tisiología”; por otro lado, se producía el arribo a la dirección de los órganos de acción en contra de la tuberculosis de integrantes del grupo de Sayago.

En diciembre de 1933 se daba el acto de fundación el Instituto de Tisiología de la Universidad Nacional de Córdoba en el ámbito del Hospital Tránsito Cáceres de Allende. Un poco antes, en septiembre del mismo año, el Rector de la Universidad proponía el llamado a concurso para cubrir el cargo de Director del Instituto.²⁰ En la sesión posterior se constituyó el jurado de la siguiente forma: Doctores Gregorio Araoz Alfaro, Alejandro Centeno, Temístocles Castellanos, Gregorio N. Martínez y José Pizarro.²¹

Gumersindo Sayago fue quien asumió por concurso la dirección del Instituto de Tisiología,²² este médico era el primer especialista en tisiología en la ciudad de Córdoba. El prestigio ganado por este dirigente de la Reforma Universitaria de 1918 se basaba en la elaboración de una importante bibliografía acerca de diversos temas sobre los factores determinantes del desarrollo de la tuberculosis, los medios para curarla, así

como de técnicas quirúrgicas; en la construcción de relaciones con los centros de Investigación en tisiología europeos²³ y los tisiólogos más famosos de América Latina. Esos lazos le permitieron ser percibido como una autoridad en la materia.²⁴ Ese prestigio y autoridad forjaron a través de la cátedra y el Instituto, un grupo de tisiólogos que se conformó en torno de él con un sentido fuerte de cuerpo.

La dirección del Instituto de Tisiología fue, entonces, un paso más en la conformación de la Escuela de tisiología de Córdoba, ya que ésta le permitió profundizar los lazos con otros centros de estudios tisiológicos de Europa a través del envío de sus discípulos que se perfeccionaron en esos lugares.²⁵ Por otro lado el Instituto permitía recibir becarios, cuyos estipendios eran pagados por el mismo Sayago de otros lugares de América Latina;²⁶ de este modo el grupo de Sayago trataba de conformar al Instituto de Tisiología de la Universidad en un centro de referencia para América Latina, y por otro lado se vinculaba en igualdad de condiciones con otros centros de importancia en la investigación sobre tuberculosis, especialmente europeos.

Otro de los factores que definieron la Escuela antes mencionada y que afianzaron al grupo en el campo de la tisiología fue la publicación de la producción científica en diversos medios nacionales y extranjeros. A estos se agregó la publicación de una revista perteneciente al Instituto de Tisiología denominada *Temas de Tisiología*.

En ese sentido es importante señalar que todos estos “beneficios académicos” fueron gozados exclusivamente por una parte de los médicos que actuaban en el ámbito de la tisiología, aquellos que ejercían su labor profesional en el ámbito del Hospital Tránsito Cáceres de Allende y el Instituto de Tisiología, bajo la dirección de Sayago.

A fin de analizar el desarrollo de esta revista, se relevó la mayoría de sus números entre su nacimiento y 1946, momento en que se produjo el alejamiento definitivo de la mayoría del grupo de Sayago de la Universidad y del Instituto, sobre esta serie se elaboró una estadística basada en los autores, temas que se trataron en cada uno de los trabajos²⁷ y origen de la publicación es decir el lugar o evento para los que fueron elaborados los artículos.

En el Cuadro nº 1 se expone la cantidad de artículos publicados por año entre 1934 y 1946: se observa que hay un crecimiento importante entre en el número de trabajos publicados por año entre 1934 y 1940; es posible, sin embargo, que el número de artículos en 1935 se deba a una acumulación en el momento de inicio de la revista, y el de 1940, debido a que no aparecieron los volúmenes de 1939. Los temas de mayor aparición estaban relacionados con la investigación médica (estudios médicos) y trabajos de síntesis para el conocimiento de los médicos y estudiantes (conocimientos médicos). Ambas temáticas componían el 70% de los trabajos que se publicaron a lo largo del período.

Cuadro 1 – Temáticas abordadas pro la Revista *Temas de Tisiología* en el período 1934-1946

| Año | Conocimientos médicos | Epidemiología | Estudios médicos | Técnicas | Tuberculosis y sociedad | Total general |
|---------------|-----------------------|---------------|------------------|----------|-------------------------|---------------|
| 1934 | 1 | | 5 | 4 | 1 | 11 |
| 1935 | 11 | 3 | 3 | 4 | 1 | 22 |
| 1936 | 3 | | 2 | 6 | | 11 |
| 1937 | 5 | | 6 | 3 | | 14 |
| 1938 | 5 | | 1 | 3 | 2 | 11 |
| 1940 | 6 | 7 | 9 | 2 | 4 | 28 |
| 1942 | 3 | | 3 | | | 6 |
| 1943 | 7 | 1 | 2 | | | 10 |
| 1946 | 3 | 2 | 1 | | | 6 |
| Total general | 44 | 13 | 32 | 22 | 8 | 119 |

Fuentes: Elaboración propia sobre la base de datos de colección de revista *Temas de Tisiología*

Por otro lado, cuando se analizan las publicaciones de la revista citada entre 1934 y 1943 no se encuentran, en los diversos títulos, artículos escritos por médicos que trabajaran en ámbitos del Hospital de la Misericordia. Consideramos que las disputas entre las instituciones debieron haber influido en forma importante en las divisiones de la tisiología cordobesa; es posible que debido a ello, uno de los discípulos de Sayago: José Antonio Pérez,²⁸ que ejercía la medicina en

el Hospital de la Misericordia, y que escribiera varios artículos en *Temas de Tisiología* fuera presentado como Profesor Suplente de la Cátedra de Semiología y Médico del Hospital Tránsito Cáceres de Allende,²⁹ y no como médico del Hospital Misericordia. Del mismo modo se publicaban en esta revista trabajos de médicos pertenecientes a otras instituciones de Córdoba, como del Dispensario Antituberculoso Central,³⁰ de médicos que no pertenecían a instituciones oficiales, y que sí

realizaban su labor en sanatorios privados, como el de Ascochinga;³¹ y trabajos pertenecientes a médicos que realizaban su labor en instituciones que no pertenecían al ámbito de la tisiología, como la Casa Cuna.³² Ejemplos como éstos se extienden también a otras instituciones como la Maternidad Provincial y permiten entrever que las rivalidades entre las asociaciones generaban el desplazamiento, por lo menos en el ámbito de publicaciones de un sector de la tisiología cordobesa,

que realizaba sus tareas en el Hospital de la Misericordia.

El Cuadro nº 2 muestra la preponderancia de las instituciones que venimos analizando en lo que se refiere al origen de los trabajos publicados. En este sentido se puede apreciar que no hay trabajos realizados dentro del Hospital Misericordia y que los centros desde donde se publicaba eran justamente el Hospital Tránsito Cáceres de Allende y el Instituto de Tisiología de la Universidad.

Cuadro 2 – Temáticas abordadas por la revista *Temas de Tisiología* según Institución de origen. 1934-1946

| | Conocimientos médicos | Epidemiología | Estudios médicos | técnica | Tuberculosis y sociedad | Total general |
|---------------------------------------|-----------------------|---------------|------------------|---------|-------------------------|---------------|
| Hospital Tránsito Cáceres de Allende | 11 | 1 | 4 | 6 | 0 | 22 |
| Instituto Tisiológico de Córdoba | 11 | 7 | 13 | 3 | 3 | 37 |
| Sociedad de Tisiología de Córdoba | 2 | | 2 | 1 | | 5 |
| Instituto de Tisiología de Cba y HTCA | 1 | 1 | 1 | | | 3 |
| Otras Instituciones | 19 | 4 | 10 | 12 | 5 | 52 |
| Total | 44 | 13 | 32 | 22 | 8 | 119 |

Fuentes: Elaboración propia sobre la base de datos de colección de revista *Temas de Tisiología*

La creación de la cátedra de tisiología

En 1934 se elaboraba un nuevo plan de estudios en la carrera de medicina en el que se agregaba la novel materia tisiología para el sexto año. Sin embargo, recién en 1937 se llevó a cabo el concurso para profesor titular de la cátedra y comenzó el dictado de la misma. Mientras tanto el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Médicas disponía que “los profesores suplentes de clínica epidemiológica son a la vez profesores suplentes de tisiología”.³³ Entre los profesores suplentes se encontraba Gumersindo Sayago. En el año 1937 se sustanció el concurso de la cátedra presentándose dos de los médicos que trabajaban en el Sanatorio Tránsito Cáceres de Allende Tomás de Villafañe Lastra, Gumersindo Sayago y uno que trabajaba en el Hospital Misericordia: Antonio Sánchez Leite. Por unanimidad el tribunal designó al segundo de los médicos mencionados como titular de la cátedra.

Con esto se completaba el ciclo que determinaría la formación de la tisiología en la provincia de Córdoba. La cátedra tenía una fuerte relación con el Instituto de Tisiología de Córdoba: desde ambas instituciones se impartían cursos para estudiantes y a su vez para médicos, como cursos de perfeccionamiento. En 1934 se dictaba el tercer curso de Perfeccionamiento en Tisiología dictado por Sayago y con la colaboración de médicos de Buenos Aires y de Uruguay.³⁴ En los cursos posteriores se irían agregando también profesores de Uruguay y Brasil, así como médicos de otras universidades como las de Rosario, y médicos pertenecientes a la escuela de Córdoba o escuela de Sayago.³⁵

Estos fueron, tal vez, los años en que el grupo conformado por médicos formados y que se desempeñaban

en el ámbito del dispensario y del Hospital Tránsito Cáceres de Allende ocuparon las direcciones de la mayoría de las instituciones dedicadas a la lucha contra la tuberculosis o en el plano académico. Este predominio, les permitía y era el resultado de la inserción en ámbitos académicos, lo que le generaba un reconocimiento y prestigio de importancia fundamental para la creación y recreación de la especialidad. A su vez, este prestigio era transferido al Hospital Tránsito Cáceres de Allende que se conformaba, a partir de las palabras del Decano de la Facultad de Ciencias Médicas en “un ejemplo en el panorama médico del país”.³⁶

La cátedra y el Instituto de Tisiología estaban a cargo de Gumersindo Sayago; en 1931 se creó el Dispensario Central Antituberculoso, dependiente de la sección de profilaxis y Asistencia social de la tuberculosis, dependiente del Consejo Provincial de Higiene. A cargo de la primera de las instituciones fue designado por concurso Agustín Caeiro,³⁷ que pertenecía al grupo de Sayago, al frente de la segunda se encontraba José Antonio Pérez,³⁸ quien fue sucesor de Sayago luego su muerte en 1959. En 1937 asumió como director del Hospital Rawson Tomás de Villafañe Lastra, quien siguió en ese cargo hasta 1943. De esta forma, el grupo monopolizaba también gran parte de la burocracia estatal que se iba conformando en relación a la tuberculosis tanto en la provincia como en la Municipalidad de Córdoba.

También la sociedad de Tisiología de Córdoba generaba prestigio a partir de la consolidación de la Escuela y la especialidad. En 1934 esta sociedad enviaba al Congreso de la Nación un comunicado en el cual hacía objeciones al proyecto del Dr. Bunge sobre la aplicación de la vacuna Friedmann para la cura de

enfermos de tuberculosis.³⁹ Si bien ésta no era la única objeción por parte de la medicina argentina, sí se constituía en la primera Sociedad de Tisiología en poner objeciones a dicha ley.⁴⁰ En la nota, firmada por Gumersindo Sayago y Agustín Caeiro, presidente y secretario de la Sociedad respectivamente se criticaban todos los aspectos de la vacuna y la ley, a partir de un estudio de Cetrángolo.⁴¹ Luego lo enfrentaban en un debate en el ámbito del Círculo Médico de Córdoba. En ese evento los tisiólogos volvían a poner énfasis en los aspectos escasamente “científicos” de la vacuna y sus efectos. Es indudable que éste énfasis tenía como objetivo la imposición de sus productos y de su propia autoridad sobre aquellos conocimientos que no eran generados y autorizados por la elite dominante del campo.⁴² Quienes intervenían pertenecían al grupo que era liderado por Gumersindo Sayago: Agustín Caeiro, José Antonio Pérez, el mismo Sayago y Antonio Cetrángolo.

Luego de permanecer por dos años, (1930-1931) consecuencia del golpe de Estado, la sociedad se reorganizaba en 1932. La mayoría de los integrantes de la nueva comisión continuaban siendo integrantes de la escuela de Gumersindo Sayago y que desempeñaban sus tareas en el Hospital Tránsito Cáceres de Allende.⁴³

En esta etapa, de predominio de este grupo, la Sociedad de Tisiología tuvo una fuerte presencia en los ámbitos de la salud pública: se elaboró un *Plan Mínimo de Lucha antituberculosa* para ser entregado al gobierno de la provincia, se solicitaba al Ministerio de Gobierno que los cargos de Directores de Dispensarios fueran cubiertos por concurso. En 1933 conformaba junto a la Sociedad de Tisiología de Uruguay, la Sociedad de Tisiología Argentina y la Sociedad de Tisiología del Hospital Tornú la Unión Latinoamericana de Sociedades de Tisiología.⁴⁴

Los integrantes de la escuela liderada por Sayago ocupaban y dirigían prácticamente todos los espacios de la tisiología cordobesa. Sin embargo los acontecimientos políticos en Argentina generaron una ruptura en este sector en sus fases académicas, científicas y prácticas.

La pérdida de los espacios de poder y las disputas por el predominio en la tisiología cordobesa

En 1943, como consecuencia del golpe institucional y la intervención en las universidades argentinas por parte del gobierno de facto, Gumersindo Sayago, al suscribir una solicitada en contra del golpe militar, era separado de la dirección de la cátedra de tisiología y del Instituto,⁴⁵ junto a él renunciaban casi todos los integrantes de la cátedra y del Instituto. Este episodio marcó la ruptura del predominio que, en el ámbito de la tisiología, poseía el grupo formado en el ámbito del Hospital Tránsito Cáceres de Allende y lo que se

denominó la Escuela Tisiológica de Córdoba. Además de Sayago, Agustín Caeiro era cesanteado también, como director del Dispensario Central antituberculoso,⁴⁶ y Tomás de Villafañe Lastra renunciaba a la Dirección de Salubridad de la Municipalidad de Córdoba y a la dirección del Hospital Rawson, que también dependía del municipio. Junto a él renunciaba gran parte de los médicos que trabajaban en las diferentes secciones del hospital y que a su vez ocupaban cargos en el Hospital T. C de Allende.⁴⁷ Como consecuencia de esto, el último de los hospitales debió reemplazar a la mayoría de sus agentes; el mismo fenómeno ocurrió en el Instituto de Tisiología y la cátedra del mismo nombre quedó con escaso personal, *Temas de Tisiología* dejó de publicarse. En la provincia y la municipalidad la mayoría de los cargos dejados vacantes fueron reemplazados por médicos provenientes del Hospital Misericordia.

En 1945, Gumersindo Sayago fue repuesto en su cargo por los decretos del Poder Ejecutivo Nacional nº 3157 y 4826,⁴⁸ sin embargo, el tisiólogo aspiraba a que todos aquellos que habían renunciado en solidaridad con su persona fueran restablecidos en los diferentes cargos dentro de la cátedra y el Instituto de Tisiología,⁴⁹ estos reclamos eran compartidos por el Rectorado de la Universidad Nacional de Córdoba;⁵⁰ no así por la Sociedad Tránsito Cáceres de Allende Pro tuberculosos, que administraba el hospital del mismo nombre y que obviamente tenía una fuerte influencia sobre la dirección del Hospital y el Instituto

En septiembre de 1945, la Presidenta de la asociación enviaba una nota donde, además de atribuirse el origen del prestigio de Sayago: “[...] *el doctor Sayago, hijo de nuestra modesta casa, como que se formó en ella y en ella adquirió con nuestra ayuda y por su acción personal los prestigios científicos de que goza [...]*”, le recriminaba por el abandono del que habían sido objeto los enfermos y la misma institución cuando el mismo Sayago y sus colaboradores habían renunciado:

*[...] por el olvido consciente que de nuestros ideales y de nuestros esfuerzos en pro de su propia formación profesional hicieron nuestros médicos, la Sociedad que presido piensa que sin apartar las dificultades de orden moral y material casi insuperables, que para nosotros representa la reincorporación en estos momentos de dicho personal médico, que fue nuestro y que abandonara nuestros enfermos en la época de su retiro.*⁵¹

Se objetaba la reincorporación de los médicos que proponía Sayago y la Universidad. Estas objeciones derivaron en un conflicto de envergadura entre la Sociedad Tránsito Cáceres de Allende y la Universidad de Córdoba, conflicto que si bien en un principio se refleja en las notas que se enviaban una y otra institución,

culminó con la intervención de la policía de la provincia cuando el Vicedecano de la Facultad de Ciencias Médicas trató de reponer en sus funciones al director del Instituto en el ámbito del Hospital Tránsito Cáceres de Allende, y la posterior ruptura del contrato que ligaba a la Universidad con la Sociedad antes mencionada,⁵² hecho que tuvo como consecuencia el retiro del Instituto del ámbito del hospital donde se encontraba.

Este nuevo conflicto repercutió sobre la formación de la tisiología como especialidad, dificultad que se acentuó cuando Gumersindo Sayago fue separado de la cátedra de tisiología en 1946 como consecuencia de la intervención del gobierno peronista en el ámbito de las universidades de la Argentina y fue reemplazado por un director y un grupo de tisiólogos más afín a las políticas y la ideología, no sólo de la institución donde servirían hasta 1955,⁵³ sino también con el peronismo en el poder.⁵⁴

A partir de ésta ruptura se pueden apreciar tres sectores dentro del campo de la tisiología cordobesa que ocuparían, dirigirían y monopolizarían instituciones desde donde tratarían de imponer su prestigio sobre las demás. En la conformación de estos sectores no serían ajenos los conflictos de carácter institucional como la competencia entre la “Sociedad Tránsito Cáceres de Allende”, la “Sociedad de Beneficencia” y la aparición, luego, del “Centro de Asistencia Médico Social de la tuberculosis” creado y dirigido por Gumersindo Sayago.

Estas luchas por la hegemonía llevaron a los diferentes grupos a actuar desde diferentes instituciones donde monopolizaron sus actividades. Así, los médicos que actuaron en el ámbito del Hospital Tránsito Cáceres de Allende y en el Instituto de Tisiología, luego de la expulsión de Sayago y su grupo, lo hicieron también en el ámbito de la cátedra de Tisiología de la Universidad Nacional de Córdoba. Entre los principales referentes de este sector de la tisiología se encontraba a José Verna, director del Instituto y de la cátedra, Santos Sarmiento que también era miembro de la cátedra y que actuara como médico en Cosquín, Carlos Sonzini Astudillo, etc.

El grupo liderado por Gumersindo Sayago, exonerado de la esfera pública actuó desde el ámbito del *Centro de Asistencia Médico y Social de la tuberculosis* que, según Babiní, era un dispensario gratuito que se sostenía con el aporte de los propios médicos que trabajaban en sus instalaciones,⁵⁵ y desde la Sociedad de Tisiología de Córdoba.⁵⁶ Consideramos que la creación del primero de estos centros por parte del grupo liderado por Sayago tenía como finalidad la conformación de una institución que no sólo agrupara a los tisiólogos cordobeses que quedaron afuera de las instituciones de lucha contra la tuberculosis, sino también, que sirviera como base para continuar acrecentando el prestigio del que había gozado hasta el momento y, además,

disputarle la autoridad académica al grupo conformado en el Hospital Tránsito Cáceres de Allende. No era una casualidad que este centro de asistencia al tuberculoso desarrollara sus actividades hasta 1955, momento en que Gumersindo Sayago asumió nuevamente la dirección de la Cátedra e Instituto de Tisiología y que sirviera como base para la publicación de la revista *Temas de Tisiología*. Por último, un grupo más marginal lo hará desde el hospital Misericordia.

La conformación de estos grupos, la monopolización de su actividad dentro del ámbito de diferentes instituciones y las disputas académicas se pueden apreciar en la edición de la revista *Temas de Tisiología*, título que era compartido y disputado por el grupo del hospital T. C. de Allende y el reunido en torno al “Centro de Asistencia Médico Social de la Tuberculosis”. La revista, editada por el segundo de estos grupos tuvo cierta continuidad entre 1946 y 1955; de todos modos, su aparición era esporádica, y creemos que esta discontinuidad tenía como causa fundamental la escasez de fondos para llevar a cabo las diferentes ediciones; en algunos volúmenes aparecen publicidades de distintos sanatorios privados, productos farmacéuticos, comercios, etc. Ello contrasta con la ausencia de propaganda de la revista en los años anteriores a 1943, y con la edición que se llevó a cabo desde el grupo Tránsito Cáceres de Allende. Esta última publicación apareció en 1949, y en el prólogo, quien era el Director del Instituto y la Cátedra de Tisiología, José Verna, no dejaba lugar a dudas sobre quienes escribirían en la publicación:

*[...] representa el esfuerzo y el afán de superación de jóvenes profesionales que forman el cuerpo técnico del Instituto de Tisiología y Hospital Tránsito Cáceres de Allende. Desde hoy, entonces, estas páginas serán la tribuna desde la cual esa pléyade de estudiosos expondrá el resultado de sus inquietudes científicas.*⁵⁷

Al igual que aquella revista que era editada en 1933 por primera vez, éste era un órgano que no se extendería a toda la tisiología cordobesa. Si bien la cátedra y el instituto habían quedado en manos de la facción de Verna, la Sociedad de Tisiología de Córdoba parece haber servido como nicho institucional al grupo que había emigrado junto a Sayago: así parecen indicarlo los nombres de los presidentes de la Sociedad de Tisiología entre 1946 y 1955, pues en su mayoría pertenecían a hombres que integraban el círculo de Sayago.⁵⁸

Las disputas de las que dimos cuenta tuvieron su fin en momentos en que se daba un nuevo vuelco en la política argentina. Al producirse la “Revolución Libertadora” comenzaba un nuevo cambio y una posterior normalización de las universidades Argentinas:

nuevamente Gumersindo Sayago era puesto en el cargo que había ganado por concurso en 1933. Paradójicamente quienes ponían en funciones a Sayago eran dos de sus discípulos que ocupaban, en esos momentos, puestos de relevancia dentro de la universidad: Agustín Caeiro, como Interventor de la Universidad Nacional de Córdoba y Calixto José Núñez como Delegado Interventor de la Facultad de Ciencias Médicas.

Como se pudo apreciar, el proceso de formación de la tisiología no estuvo exento de conflictos por los lugares de poder: estos estaban dados fundamentalmente por la cátedra, el Instituto de Tisiología y también por los Hospitales desde donde desarrollaban su actividad fundamental y conformaban su fuente de prestigio.

Conclusiones

La formación de la tisiología como práctica médica en la ciudad y provincia de Córdoba, si bien tuvo características singulares y aceleradas que la diferencian de otras prácticas en la ciudad de Córdoba y de la tisiología en otras partes del país, también estuvo influida por vaivenes políticos.

Estos vaivenes no estuvieron monopolizados por la esfera del Estado cordobés que tenía una fuerte influencia en el ámbito de la tisiología a partir de que, desde la década de 1930, había comenzado a tomar un rol activo en la lucha en contra de la tuberculosis. Sin embargo, la Universidad, como extensión del Estado Nacional fue objeto de las alteraciones que producía la inestabilidad política argentina. A este panorama se deben agregar los conflictos entre las instituciones que se encargaron de la administración de los hospitales, no sólo entre ellas sino también con órganos estatales como la Universidad.

En este escenario, los tisiólogos fueron agentes que disputaron entre sí por la hegemonía sobre la práctica tisiológica conformando grupos con un fuerte espíritu de cuerpo. Estas disputas, si bien tenían un trasfondo muchas veces ideológico, se daban como consecuencia de tratar de imponer, por parte de los diferentes grupos, su prestigio y su autoridad en el ámbito de la tisiología cordobesa. No debemos olvidar que esta especialización, a partir de la creación de la escuela de tisiología de Córdoba poseía una importante reputación en América Latina.

En esas disputas no deben ser desechadas las influencias que tuvieron las instituciones filantrópicas como la “Sociedad de Beneficencia” y la “Sociedad Tránsito Cáceres de Allende pro Tuberculosos”, que generaron políticas para que el prestigio del que gozaban algunos tisiólogos cordobeses se reflejara en el ámbito de sus instituciones. Consideramos que la búsqueda de reputación tenía para aquellas, otra

finalidad relacionada con su reproducción a partir de la necesidad de donaciones por parte de particulares y del Estado, especialmente el provincial.

De esta forma, en el entramado de instituciones privadas, estatales y la misma práctica tisiológica que se formó para combatir a la tuberculosis, influyeron y determinaron los vaivenes políticos del país. Así, el grupo que se consolidó como hegemónico durante la década de 1930, cuando Gumersindo Sayago accedió por concurso a la dirección del Instituto de Tisiología y a la cátedra de tisiología, y cuyos miembros ocuparon durante todo este período la mayoría de las direcciones de las instituciones privadas y estatales, fue reemplazado por un grupo cercano al régimen político instaurado luego de la revolución de 1943 y al peronismo luego de 1945. Este reemplazo se dio con el consentimiento y ayuda de la “Asociación Tránsito Cáceres de Allende”, donde se habían instalado y funcionaban las instituciones académicas como el Instituto Tisiológico vinculado con la cátedra de tisiología, a partir de los cuales aquel grupo había ostentado su hegemonía en el ámbito estatal durante la década de 1930 y mediados de la década de 1940. La incorporación del campo de la política al de la tisiología impactó fuertemente sobre éste último, el grupo de Sayago dejó la función pública debiendo crear instituciones a privadas a fin de mantener su prestigio.

A partir de lo anterior creemos que estas disputas y conflictos que se dieron en el ámbito de la tisiología conformaron un campo donde los agentes e instituciones lucharon por imponer su hegemonía. En el ámbito de la práctica tisiológica se perfiló la pretensión hegemónica de un grupo que, si bien sufrió los vaivenes de la política argentina, también elaboró una red de instituciones del país y del mundo dedicados a la tisiología que le permitió conformar una escuela que tampoco tuvo comparación en el país.

Notas

- ¹ Este artículo es parte de un proyecto mayor titulado “Políticas de salud, representaciones de la enfermedad en la transición de la mortalidad en la Argentina. El caso de la tuberculosis en la ciudad de Córdoba. 1895-1947” y fue financiado por una Beca de Formación Superior de la Secretaría de Ciencia y Técnica de la Universidad Nacional de Córdoba.
- ² Dichas curas se sustentaban sobre el supuesto de que sólo en un clima seco, en lugares aislados, con largos períodos de descanso y una abundante nutrición el enfermo lograría la ansiada cura.
- ³ El primer Secretario de dicha asociación fue Tomás de Villafañe Lastra, quien en la nota que dirigía al Gobernador de la provincia anunciaba los objetivos de la misma: *Los médicos tisiólogos residentes en la provincia que con especial empeño*

- tratan de investigar los mejores métodos para intensificar en su territorio, la profilaxis y tratamiento de la tuberculosis, no contaban hasta la fecha con una corporación que aunase sus estudios y sacrificios en pro de la salud pública¹; y en ese sentido se proponía publicar una revista que haga llegar al cuerpo médico y al público de la República, las investigaciones que realice. AGPC Tomo 35 Asuntos Diversos Octubre 12 de 1925 y AGPC Tomo 28 Asuntos Varios 1925 f 395.
- ⁴ Según José Antonio Pérez se encontraban en esta asamblea Fernando Torres, Antonio López Agrelo, Arturo Larusso, Víctor Arrighini, Antonio Cetrángolo, Tomás de Villafañe Lastra, Félix Arce, Gumersindo Sayago, Pedro Galatoire, Herman y David L Caro.
- ⁵ En 1927 nuevamente era nombrado presidente Gumersindo Sayago, Vicepresidente Antonio Cetrángolo, Secretario José Antonio Pérez, Tesorero Antonio Sartori, y Vocales Jorge Orgaz, Carlos Ferrer Moratel y Arturo Sosa. Esta comisión estaba integrada en su mayoría por médicos pertenecientes al Hospital Tránsito Cáceres de Allende.
- ⁶ Entre los médicos que dictaron cursos se encontraban Luis Sayé y Emile Sergent.
- ⁷ Ver Carbonetti Adrián. *Políticas de Salud y representaciones de la enfermedad en la transición de la mortalidad en la Argentina. El caso de la tuberculosis en la ciudad de Córdoba. 1895-1947*. Tesis de doctorado, 2003, p. 256-57.
- ⁸ Sayago Gumersindo. Instituto de Tisiología. En *Revista de la Universidad de Córdoba*, Año XXVI, nº 5 y 6, p. 4, 1939.
- ⁹ Sayago Gumersindo. Instituto de Tisiología, p. 5.
- ¹⁰ AHUC, Actas del Honorable Consejo Superior. UNC, Tomo único, 11/IV/1933 –12/XII/1934, f. 69.
- ¹¹ Universidad Nacional de Córdoba. Actas del Honorable Consejo Superior de la U.N.C. Sesión del 5 de diciembre de 1928. Tomo único 23/VII/1925 – 17/VII/1929, f. 247.
- ¹² Actas del Honorable Consejo Superior de la Universidad Nacional de Córdoba. Sesión del 13 de septiembre de 1933. Tomo Único 11/IV-1933, 12/XII-1934, folio 82.
- ¹³ *Ibid.* f. 82.
- ¹⁴ *Ibid.* f. 83.
- ¹⁵ AHUC, Actas del Honorable Consejo Superior de la UNC. Sesión del 23 de Agosto de 1933, Tomo único 11/IV/1933 – 12/XII/1934, f. 68-69.
- ¹⁶ *Ibid.* f. 69.
- ¹⁷ *Ibid.* f. 70.
- ¹⁸ Archivo de la Facultad de Ciencia Médicas de la UNC. Decretos del Decanato de la Facultad de Ciencias Médicas. Decreto 1.422. 5 de Agosto de 1931. Libro V 1930-1932. f. 201.
- ¹⁹ Bermann, Gregorio. *La explotación de los tuberculosos*. Buenos Aires: Claridad, 1944.
- ²⁰ AHUC. Actas del Consejo Superior de la UNC. Sesión del 27 de septiembre de 1933. Libro 37 11/IV/1933 – 12/XII/1934, f. 109.
- ²¹ AHUC. Actas del Consejo Superior de la UNC. Sesión del 22 de noviembre de 1933. Libro 37 11/IV/1933 – 12/XII/1934, f. 136.
- ²² AHUC. Actas del Consejo Superior de la UNC. Sesión del 15 de Diciembre de 1933. Libro 37 11/IV/1933 – 12/XII/1934, f. 138.
- ²³ En su primer viaje por Europa es nombrado integrante de la Academia Real de Medicina de España, ver correspondencia de Gumersindo Sayago a su madre desde Copenhague el 21 de marzo de 1926. En 1934, momento de su segundo viaje por Europa, fue nombrado Académico del Comité Alemán de Investigaciones Contra la Tuberculosis. AHUC. Sesión del 24 de Octubre de 1934 f. 254 y recorte de diario s/d Archivo Privado de Roberto Domingo Sayago. Según este recorte era un privilegio dado a muy pocos tisiólogos en el mundo
- ²⁴ En momentos de ingresar como miembro del Comité Alemán de Investigaciones Contra la Tuberculosis, el Dr. Ludolph Brauer exponía que dicha distinción se le daba a Sayago pues era un verdadero maestro y fundador de una escuela tisiológica. Recorte de diario s/d Archivo Privado de Roberto Domingo Sayago.
- ²⁵ Un ejemplo de ello fueron las becas que recibieron González Warcalde, quien se especializó en el Instituto de Anatomía Patológica de Düsseldorf y de Schwartz en el Instituto Pasteur de París. Sayago Gumersindo. Instituto de Tisiología. p. 19.
- ²⁶ El Consejo Directivo de la Facultad de Ciencia Médicas en Sesión del 25 de mayo de 1941, tomaba conocimiento de la nota cursada por el profesor Dr. Gumersindo Sayago, en la que manifiesta que pone bajo patrocinio de la Facultad la beca que hace tres años creara en memoria de su hija Susana, consistente en la suma de doscientos pesos nacionales mensuales, durante el término de seis meses de cada año universitario; para un médico americano que desee realizar trabajos de investigación en el Instituto de Tisiología. Resolución 185, f. 134. Entre los médicos que pasaron por el Instituto de Tisiología se puede mencionar a Carlos Nogués de Paraguay, Luis Cano Gironde de Perú y Salvador Días y César Bohórquez Vial de Chile.
- ²⁷ En lo que se refiere a temas tratados se elaboraron 5 categorías para resumir la masa de temas analizados. Estos fueron: *conocimientos médicos*, se refiere a síntesis bibliográficas y ponen en conocimiento trabajos que se realizaron en otros países etc. *Epidemiología*, en relación a investigaciones realizadas sobre la población de Córdoba o el país con datos estadísticos. *Estudios Médicos*, esta categoría intenta resumir los trabajos de investigación realizados por los médicos cordobeses. *Técnicas* está referido a la difusión de técnicas quirúrgicas elaboradas tanto por médicos cordobeses como del exterior. *Tuberculosis y Sociedad* se refieren a análisis elaborados por los médicos donde reflexionan acerca de los problemas sociales generados por la tuberculosis o que son causas de la misma.
- ²⁸ Memoria de la Sociedad de Beneficencia correspondiente a ejercicio de Mayo de 1937 a mayo de 1938. Biblioteca Americanista de la Fac. de Filosofía y Humanidades de la UNC.
- ²⁹ Pérez, José Antonio. “Importancia del interrogatorio en el diagnóstico de la tuberculosis Pulmonar”. En *Temas de Tisiología*, nº 4, 1936.
- ³⁰ Caeiro, Agustín, Escarguel Marlbran, Julio; Fernández González, Francisco. “Cuadros Radiológicos de la tuberculosis pulmonar en el adulto en el primer examen de Dispensario (Trabajo del Dispensario Antituberculoso Central de la Provincia)”. En *Temas de Tisiología*, nº V, Año 1935.

- ³¹ Cetrángolo, Antonio y Passalaqua, Humberto (de Ascochinga). "Significado de la elevación de los Híleos en los procesos cirróticos del lóbulo superior del pulmón." En *Temas de Tisiología*, nº V, 1935.
- ³² Sayago Gumersindo y Degoy Andrés (médico de la Casa Cuna). "Sobre la aparición de la alergia a la tuberculosis en niños vacunados con B.C.G. por vía intradérmica". En *Temas de Tisiología*, nº XIII-XIV, 1940.
- ³³ Libro del Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Médicas, 1934, Resolución 82, Folio 79.
- ³⁴ AHUC. Correspondencia recibida. 20 de Julio de 1934. Libro 129. f. 520.
- ³⁵ Ver Memoria del Decanato de Ciencias Médicas. Facultad de Ciencias Médicas 1936-1940. c 161.
- ³⁶ Memoria del Decanato de la Facultad de Ciencia Médicas 1936-1940 c-161 s/f.
- ³⁷ AGPC. Tomo 25 f. 425. 1932.
- ³⁸ Pérez era director de sección de profilaxis y asistencia social de la tuberculosis por haber sido nombrado en 1930 Inspector de la Profilaxis de la zona serrana. AGPC. T. 11 F322.
- ³⁹ Ver Diario La Nación, 25 de Junio de 1934.
- ⁴⁰ Pérez José Antonio. La Sociedad de tisiología y enfermedades del Tórax de Córdoba. Su historia. Su trayectoria. *Revista Médica de Córdoba*, Año LXV, vol. 65, nº 1-12, p. 61, Enero-Diciembre de 1977.
- ⁴¹ Diario La Nación, 25 de Junio de 1934.
- ⁴² Bourdié, Pierre. *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2000.
- ⁴³ En 1932 era elegido presidente Antonio Cetrángolo, Vicepresidente Jorge Orgaz, Secretario Isaac Wolaj, Tesorero Héctor Becerra, Vocales Carlos Ferrer Moratel, Félix Arce, Luis Fernando Videla, Agustín Caeiro, Antenor Tey, José Antonio Pérez. En Pérez José Antonio. "La Sociedad de tisiología y enfermedades del Tórax de Córdoba. Su historia. Su trayectoria". *Revista Médica de Córdoba*, Año LXV, vol. 65, nº 1-12, p. 54, Enero Diciembre de 1977.
- ⁴⁴ *Ibid.* p. 58-59.
- ⁴⁵ Federación de Agrupaciones para la defensa y progreso de la universidad democrática y autónoma. Avasallamiento de la Universidad Argentina. Buenos Aires, 1947.
- ⁴⁶ La Voz del Interior. 20 de Octubre de 1943.
- ⁴⁷ La Voz del Interior. 5 de noviembre de 1943.
- ⁴⁸ Archivo Histórico de la Universidad Nacional de Córdoba. Documentos Varios, 1944-1947. Libro 254 folio 310.
- ⁴⁹ AHUNC. Documentos Varios. 1944-1947. Libro 254 folio 294.
- ⁵⁰ AHUNC. Documentos Varios. 1944-1947. Libro 254 folio 295.
- ⁵¹ AHUNC. Documentos Varios. 1944-1947. Libro 254 folio 297.
- ⁵² AHUNC. Documentos Varios. 1944-1947. Libro 254 folios 330-337.
- ⁵³ En 1955 se produce la llamada Revolución Libertadora que derribó al gobierno de Juan Domingo Perón y que generó fuertes cambios en la enseñanza universitaria.
- ⁵⁴ Entrevista al Dr. Remigio Caminos. 29 de junio de 2003.
- ⁵⁵ Babini, Domingo. "Mis primeros 60 años con el tórax". *Experiencias médicas*, v. 15, n. 3, p. 207.
- ⁵⁶ En el período 1945-1946 era elegida la siguiente mesa directiva: Presidente Gumersindo Sayago, vicepresidente Héctor Becerra, Secretario Domingo Palazzo, Vocal Raúl Ortiz, Comisión de concurso T. De Villafañe Lastra, A. Caeiro y C. J. Núñez, Delegado a ULAST J. A. Pérez, todos nombre vinculados a la Escuela de tisiología fundada por Sayago.
- ⁵⁷ Verna José. "Prólogo". En *Temas de Tisiología*. Hospital Tránsito Cáceres de Allende – Instituto y Cátedra de Tisiología. UNC. 1949. p. 1.
- ⁵⁸ Ver Carbonetti Adrián, *Políticas de Salud y representaciones de la enfermedad en la transición de la mortalidad en la Argentina. El caso de la tuberculosis en la ciudad de Córdoba. 1895-1947* Tesis de doctorado. UNC. 2003.

Referencias

ARMUS, Diego. Consenso, conflicto y liderazgo en la lucha contra la tuberculosis. Buenos Aires 1870-1950. In: SURIANO, Juan. *La cuestión social en Argentina*. 1870-1943. Buenos Aires: La Colmena, 2000.

BABINI, Domingo. Mis primeros 60 años con el tórax. *Experiencias médicas*, v. 15, n. 3, p. 207.

BERMANN, Gregorio. *La explotación de los tuberculosos*. Buenos Aires: Claridad, 1944.

BOURDIE, Pierre. *Los usos sociales de la ciencia*. Buenos Aires: Nueva Visión, 2000.

CARBONETTI, Adrián. *Enfermedad y sociedad*. La tuberculosis en la ciudad de Córdoba 1916-1947. Córdoba: EMC, 1999.

_____. *Políticas de salud y representaciones de la enfermedad en la transición de la mortalidad en la Argentina*. El caso de la tuberculosis en la ciudad de Córdoba. 1895-1947. Tesis (Doutorado) – Universidad Nacional de Córdoba, Córdoba, 2003.

CARRARA, Sergio. *Tributo a Venus*. Rio de Janeiro: Fiocruz, 1996.

ERASO, Yolanda. Ni parteras, ni médicos: obstetas. Especialización médica y medicalización del parto en la primera mitad del siglo XX. *Anuario de la Escuela de Historia*, Córdoba, Argentina: año 1, n. 1, 2001.

FERNÁNDEZ, Tania; ALMEIDA, Ana Beatriz; DO NASCIMENTO, Irene Brillhante Cury. Ensino e pesquisa na política de tuberculose: o papel do Instituto de Tisiología e Pneumonia. *Cadernos de História e Saúde*, Casa Oswaldo Cruz, n. 2, 1992.

GONZÁLEZ LEANDRI, Ricardo. *Las profesiones entre la vocación y el interés corporativo*. Editorial Catriel, 1999.

GUILLAUME, Pierre. Histoire d'un mal, histoire globale. Du mythe à l'économique. In: *Peurs et terreurs face à la contagion*. Paris: Fayard, 1988.

Sobre o autor:

Adrián Carbonetti é doutor em Demografia, professor titular no Centro de Estudos Avançados da Universidade Nacional de Córdoba e professor adjunto da Escola de História da Faculdade de Filosofia e Humanidades da mesma universidade.